

Comentario:  
Chaves Nogales, **A sangre y fuego**

Conjunto de nueve novelas de obligada lectura, si se me permite expresarlo así. Para los lectores del club fue un descubrimiento. Fue una sesión de difícil desarrollo por la delicadeza que exige el tema de la guerra civil.

**"Masacre,masacre"**

Comienza con el bombardeo de Madrid por la aviación franquista -descripciones extraordinarias de la ciudad en guerra y reflexiones sobre el tiempo y el sufrimiento en la guerra- .Los bombardeos generan odio, lo que produce que unos milicianos se encarguen de llevar a cabo la represalia. Aprovechando una denuncia cualquier, toman conciencia de que militares camuflados por su silencio son afectos al régimen republicano. Orquestan una estrategia para que los militares jubilados pasen a recoger una paga que se va a dar y así encerrarlos en una prisión para luego ejecutarlos.

**"La gesta de los caballistas"**

Una tropilla alrededor del marqués, después de oír misa, sale a cazar rojos. El marqués piensa lo peor del pueblo, antes te levantaban el puño y ahora alzan el brazo en saludo romano; el pueblo se gobierna a palos, lo que los idiotas de la República no han hecho.

Llegan a un caserío, recién abandonado por los rojos, encuentran desjarretada a una ternera a quien dan el tiro de gracia; ante este hecho, con odio, el hijo del marqués clava el mismo cuchillo al gitano, que traían atado y arrastrado por un caballo; el cura lo observa pero su incorporación y opinión se resume en un reproche por no haberle dado la extremaunción; en ningún momento condena la muerte de un ser humano: este pobre gitano que a nadie importa. Sorprendente.

Esta novela finaliza con la salida de España de Rafael, un hijo del marqués. Por lo mucho que revelan estas líneas, las transcribo:

*"Al cruzar el hall advirtió que le miraban; tuvo la sensación de que llevaba un estigma en la frente y de que el ser español pesaba como un agravio. Haciendo acopio de fuerzas soportó sin derrumbarse el peso terrible que sentía caer sobre sus hombros. Cargó con todo. ¡Con todo!*

*Y aún tuvo alma para levantar la cabeza y seguir adelante..."*

**"El tesoro de Briesca"**

Fragmentos donde nos detuvimos.

*"Arnal y sus hombres seguían impertérritos y escrupulosos el saqueo e inventario de la riqueza artística e histórica de Briesca bajo el fuego de la artillería enemiga. Todo lo que no era de oro o plata ni tenía un positivo valor artístico iba a alimentar la hoguera encendida en la plaza mayor".*

*"Salió a la calle con su paquetito de medallas, exvotos, rosarios y estampas piadosas bajo el brazo. El frío del amanecer le hacía dar diente con diente. En la plaza, junto a los tizones de la hoguera sacrílega que aún crepitaban, unos hombres viejos armados con escopetas de caza y con unas mantas liadas por la cabeza preguntaban ansiosos a un miliciano que volvía jadeante de la línea de fuego. La cosa iba mal. Había que mandar inmediatamente al frente las camionetas que quedaban en el pueblo para que pudiesen recoger a los heridos. Había muchos, muchísimos."*

*"Arnal, testigo impotente de la terrible escena, se apartó horrorizado. Los desertores se dispersaron luego, espantados de su propio crimen, y en la plaza desierta sólo quedaron junto al rescoldo de la hoguera sacrílega aquellos dos cuerpos sin vida, el del desertor y el del héroe, víctimas uno de su instinto y el otro de su deber, ambos sacrificados a la barbarie de la más cruenta de las guerras."*

Este personaje llamado Arnal es un pintor que dirige a un grupo de milicianos con el objetivo de salvar el tesoro artístico español. Desde él, se narra; se convierte en conciencia crítica de lo que observa y de lo que supone la guerra. Conoce los daños y el expolio que llevan a cabo algunos milicianos cuando llegan a viejos palacios y a mansiones señoriales: rapiña o codicia, pero para qué va a denunciar. Los desertores, los ladrones, el sinsentido de todo hace que se lance desmoralizado al fuego enemigo buscando la propia muerte, en el pecho lleva un indescifrable dibujo del lugar secreto del tesoro de Briesca. Muere convencido de que nada merece la pena.

### **"Bigornia"**

Bigornia, es el obrero metalúrgico que se lanza a combatir a los fascistas atrincherados en el cuartel de la Montaña, obsesionado con llevar tanques y disparar armas para la aniquilación total de los fascistas. Algunos lectores valoraron esta novela como la mejor.

La denigración de la muerte en la líneas siguientes, brevedad y precisión marcan el estilo de Chaves Nogales: vemos cómo la muerte trae a un irreconocible héroe casi al borde de ser fantoche y nada más.

*"Del volante arrancaron también, dejándole adherida la piel de las manos, una forma humana tumefacta y monstruosa que aún daba señales de vida: Bigornia."*

A Bigornia le dirige el personaje llamado el comunista estas interrogaciones que bien podemos calificar de retóricas acerca de cómo salvar la República:

*"—¿Cómo vais a defenderla? ¿Con qué? Con esos cañones que no tiran, esos aviones que no vuelan y esos tanques que no andan? ¿Con quién? ¿Con esos obreros y esos campesinos que tienen miedo y huyen ante el enemigo? ¿Con esos revolucionarios que corren como gamos apenas aparecen cuatro moros?"*

Suficiente para hacer un análisis de lo que pudo ser la guerra civil y sobre todo en qué condiciones.

Andrés Trapiello considera que:

"Su prólogo, por ejemplo, debería figurar, íntegro, en todos los manuales de historia, de periodismo y de literatura, como modelo de probidad y de tino, tanto más cuanto que fue concebido en medio del desastre, sin tiempo para componer la figura, corregir el tiro o enmendarlo. Es verdad el libro se escribió en 1937, si bien no se publicó en España hasta 2001, rescatado desde la literatura y no desde la política, porque es un libro basado en perfiles humanos más que políticos, que intenta no ser maniqueo y que habla de los "idiotas y asesinos" que se daban "con idéntica profusión en ambos bandos".

La sesión del club de lectura cuyo libro era éste de Chaves Nogales fue difícil, los muertos, el sufrimiento, la crueldad eran -si se me permite más nuestros-; las bombas cayendo sobre las colas del pan en Madrid, los señoritos andaluces cazando obreros, los anarquistas practicando el bandidaje, los milicianos, los moros...se trataba de nuestra guerra civil.

El libro triste y duro pasó más de sesenta años guardado en un cajón. ¿Qué representa este escritor e intelectual en esta España enfrentada? Para Ana R. Candil en el prólogo que escribe en la publicación de Espasa Calpe:

"Se podría decir que una vez estallada la Guerra Civil, Chaves Nogales intenta pertenecer a una tercera España imposible, alejada de los radicalismos de uno y otro extremo, una equidistancia que no evade en ningún caso su apuesta republicana, pero que la matiza instrumentalmente en relación a la horrible realidad del enfrentamiento entre españoles. Andrés Trapiello, defiende la posibilidad de esa tercera España".

Los lectores de este club de lectura vimos puntos comunes entre Rafael y Arnal, pese a su distanciamiento ideológico; sentimos tristeza mucha tristeza ante la tragedia de una guerra civil. En la sesión hubo momentos en que cada lector acudió a esos episodios contados por los padres, madres, abuelos o bisabuelos que han formado parte de las primeras historias que muchos españoles escuchamos en la niñez.

Como broche final , leímos en voz alta las primeras líneas del prólogo de Ana R. Candil:

«Cuento lo que he visto y lo que he vivido más fielmente de lo que yo quisiera». Desde un modesto hotelito de Montrouge (Seine), un periodista abatido y asqueado remata el prólogo de A sangre y fuego. héroes, bestias y mártires de España. Será su último libro. Corre la primavera de 1937 y hace muy pocas semanas que Manuel Chaves Nogales ha cruzado la frontera de los Pirineos. Pretende olvidar los peores efectos de la Guerra Civil española, comenzada el 18 de julio de 1936, cuando un grupo de militares ha dado un golpe de Estado contra el Gobierno legítimo de la Segunda República. Su república. Ha salido de Madrid cuando el Gobierno —su gobierno— se ha trasladado a Valencia. Lo que ha visto en esos escasos meses le ha bastado para intuir lo que va a venir.”

Fe González